

CRÍTICA LITERARIA

Una herida que no cierra

Ariel Dorfman, *Viudas*, Santiago, Ediciones Volcán, 1987, 187 páginas.

Variados son los intereses intelectuales de Ariel Dorfman. Su obra, integrada por más de quince títulos, así lo demuestra. Desde sus penosos ensayos sobre literatura latinoamericana, cultura popular y métodos de investigación de masas, hasta sus cuentos y novelas, e incluso un libro de poesía.

Sus libros han sido traducidos a una veintena de idiomas, pero su producción, a partir de 1973, es poco conocida en Chile. Las razones son las habituales para los tiempos que corren. La obediencia automática, el frío de por medio, y la censura a los libros que quisiera decirse **LIBRO CENSURADO**.

Desde 1985 esta situación ha variado.

No menos de cuatro de sus trabajos han sido publicados en el país. Dos libros de cuentos, uno de poesía y otro de ensayos. Pero su labor como novelista hasta hoy sigue desconocida.

Con esta edición chilena de *Viudas*, se repite en parte el hecho.

Hacia su lector natural

Viudas (1981) es la segunda novela de Dorfman. Antes había publicado *México en la caza* (1971) y, posteriormente, *La última oración de Manuel Sotomayor* (1981). Como en la mayor parte de sus textos, esta obra se refiere a una novela de Chile y sus circunstancias. Directa o indirectamente, siempre habla del país.

Esta obra está hecha una respuesta, una satisfacción. No es una que el lector encuentre con sus lecturas anteriores, los clásicos.

El tono de la novela transcurre en un imaginario pueblo chileno, Longa, posiblemente griego, durante la Segunda Guerra Mundial, la verdad es que narra acontecimientos reconocibles, desgraciadamente, no sólo por nosotros, sino por gran parte de América Latina.

Esta ficción oblicua no es gratuita, y así lo explica el mismo Dorfman en su dedicatoria. Desde su primer libro que se leyó circular en Chile. Para ello inventa un escritor alemán, Eric Lehmann, que ha dejado un manuscrito que, años después, es encontrado por su hijo que lo publica. El tema de la novela lo explica todo. Trata de los detenidos-desaparecidos.

A Longa ha llegado un capitán que tiene como misión pacificar y



La segunda novela de Ariel Dorfman: una "estructura compleja y fragmentaria, que no impide una lectura fluida".

introducirlas, pero Sofía los reclama como propios a las autoridades. Ante la actitud inconcebible de estas, son todas las mujeres que viven —sobreviven— circunstancias similares, las que mueren.

La idea, de lo personal se acerca hacia lo colectivo.

La narración sólo avanza unos días, tiempo suficiente para profundizar en la crítica social. Nada hará, ni siquiera la aparición de uno de sus hijos ni la detención de su nieto, ni el rechazo de sólo algunos años, clasificar a Sofía. "Que tus desvelos en los cuerpos de mujeres leontes" y "¿queremos que se juegue a los huesos?", son sus petitorios al capitán.

El espacio de la novela se amplía más allá del pueblo para evocar una visión de la estructura así trivial en que está inserta y de la desaparición de los cuerpos alemanes.

Representativa de la guerra es la presencia de Felipe Kastorba, una especie de cóctel del lugar, y del ordenamiento del capitán, testamento de agosto.

De la segunda, la anunciada visita de un oficial austral que viene a consultar la "pacificación" de la región.

Evitar el panfleto

Al tratar el tema de los desaparecidos, Dorfman, como el mejor

De allí que la estructura de la novela sea compleja y fragmentaria, pese a lo cual no impide una lectura fluida.

Hay variados momentos, múltiples puntos de vista, diversas modalidades narrativas, de manera tal que la realidad ficticia se va conformando en una carta de memoria.

El tratamiento de los personajes es otro signo en *Viudas*.

Hay, por cierto, las conductas heroicas de los que exigen y de los que exigen, pero también la interioridad alcanza una dimensión notable. No son, por lo tanto, meros tipos, sino seres humanos que mueren y duelen, incluso en el caso del capitán y del ordenamiento.

La soledad del capitán —que podrá ser un solitario— es conformada con la solidaridad de los soldados, única manera de existir por los muertos. Soledad y solidaridad son, pues, nociones recurrentes en el relato.

"Experimenta, con mi madre, que la publicación de este libro pueda contribuir, aunque fuera de manera infinitesimal, para que lo que aquí se narra y presentara nunca más tenga que suceder", dice el "hijo" de Eric Lehmann, porque a su "padre" también no sólo se lo olvidó y nunca más supo de él. Así sea, Sigurd Lehmann.

Una herida que no cierra [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una herida que no cierra [artículo] Mariano Aguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile